

APRENDIZAJE COMPETITIVO-COOPERATIVO

González Gaspar, Sara¹

1: Departamento de Economía de Empresa
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad Europea de Madrid
C/Tajo, s/n. Villaviciosa de Odón. Madrid
e-mail:sarag.gaspar@uem.es, web: www.uem.es

Resumen. *Con este artículo se pretende mostrar como se ha utilizado en la asignatura Contabilidad Financiera del Grado de Dirección Internacional de Empresas de Turismo y Ocio una técnica de enseñanza-aprendizaje que fomenta el trabajo cooperativo a la vez que los alumnos deben ser competitivos entre ellos debido a la forma de evaluar que se establece en esta técnica docente. Con este método se elimina también la posibilidad de que se produzcan comportamientos “free riders”.*

Igualmente se pretende mostrar la transversalidad de las competencias adquiridas mediante dicha técnica docente así como la transversalidad de esta actividad en cuanto a áreas de conocimiento en las que se puede aplicar así como la gran cantidad de variedades que se pueden obtener a través de la misma.

Palabras clave: Trabajo competitivo, cooperativo y sistema de evaluación.

INTRODUCCIÓN

El Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y las nuevas tecnologías de la información accesibles en las aulas, han provocado un cambio radical en el sistema de enseñanza-aprendizaje. Por un lado, el Espacio Europeo de Educación Superior fomenta la participación activa del alumno en el aula frente a la clásica exposición de conocimientos por parte del docente. Por otro lado, las nuevas tecnologías ponen al alcance de toda persona cualquier tipo de información en un muy breve periodo de tiempo.

Por estos motivos las técnicas de enseñanza tienen que cambiar notablemente, pasando así a ser el protagonista del aula el alumno y no el profesor.

La transmisión de conocimientos por parte del profesor al alumno adoptando este último una actitud pasiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje, no parece por tanto primordial en la enseñanza superior, sino que se debe fomentar las distintas capacidades y aptitudes del alumno para la resolución de los distintos problemas, a los cuales se enfrentará en el mundo laboral.

Es cierto que esto supone cambios radicales en la figura, actitud y trabajo del docente y todos, alumnos y profesores, debemos caminar en este sentido.

En esta línea han surgido distintas técnicas docentes en los últimos años y dentro de ellas el aprendizaje cooperativo.

El aprendizaje cooperativo, es uno de los sistemas que sin lugar a dudas debe asimilar el alumno antes de abandonar la Universidad e incorporarse a la empresa, pero al poner en

práctica esta técnica de aprendizaje, sucede con demasiada frecuencia la aparición de “free riders” y es en este punto donde se ha de reflexionar si la técnica del aprendizaje cooperativo no convierte a los alumnos brillantes, en alumnos mediocres, al tener que trabajar en demasiadas ocasiones con compañeros catalogados como “free riders” y viceversa, alumnos que no tienen los conocimientos y competencias suficientes de la materia de estudio, se ven beneficiados del trabajo de sus compañeros.

Con la técnica docente que a continuación se detalla, se pretende por tanto sacar el mayor partido al aprendizaje cooperativo fomentando a su vez la competitividad entre los alumnos de tal manera que se elimine el “efecto gorrón”.

1. OBJETIVOS

Con el método de aprendizaje competitivo-cooperativo que se describe se pretende que el alumno adquiera las siguientes competencias generales:

- Favorecer el trabajo equipo.
- Fomentar la capacidad crítica frente a los conocimientos que se le transmite.
- Dirigir las sesiones en lugar de ser un sujeto pasivo de esta.
- Desarrollar habilidades comunicativas.
- Resolución de los problemas planteados.
- A entender y discutir sobre la materia de estudio.
- Desarrollar afán de superación.

Además de la adquisición por parte de los alumnos de las competencias anteriormente mencionadas se pretende también con este método de aprendizaje:

- Incrementar la asistencia y participación del alumno en el aula.
- Aumentar el interés por la materia.
- Eliminar el efecto “free riders”.
- Introducir en esta experiencia otras técnicas dentro del EEES.
- Incentivar al alumno a la búsqueda de la excelencia.

2. DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

Esta actividad se realiza “ab initio” para la asignatura Contabilidad Financiera en el Grado de Dirección Internacional de Empresas de Turismo y Ocio en la Universidad Europea de Madrid si bien se pretende mostrar que resulta de interés su aplicación en cualquier área de conocimiento.

En función del programa de la actividad se dota al alumno de los conceptos y conocimientos básicos sobre la materia. Una vez que el alumno asimila estos conocimientos se debatirá sobre cada uno de los capítulos del temario, cómo deberían resolverse las problemática planteadas y las repercusiones que tendría optar por una de las distintas posibles soluciones.

En el caso concreto de la asignatura contabilidad financiera una vez que el alumno tiene la base de la asignatura, para cada uno de los temas del programa, los alumnos tendrán que llegar a la conclusión de cómo es la contabilización de dicho tema y analizar la

repercusión que tendrían las distintas posibles soluciones en los Estados Contables de la Empresa.

2.1 Procedimiento

En primer lugar, se partirá de la exposición clara a los alumnos sobre en qué consiste la actividad y, sobre todo, como será su evaluación. Este último punto es fundamental ya que el alumno debe ser consciente de cómo va incidir en la puntuación que obtenga en la asignatura, el que sea capaz de resolver lo más rápidamente posible la problemática que se plantea en el aula y la consecuencias de no ser él quien realice las aportaciones en la resolución del problema.

Una vez que se han establecido las reglas del juego, el profesor debe enseñar a los alumnos la base de la materia mediante clases magistrales. En el caso de la materia contable consistiría en transmitir al alumno los conocimientos referentes al funcionamiento de la contabilidad: masas patrimoniales, convenio de cargo y abono, libros contables, estados financieros, etc.

Después de asegurarse mediante test y ejercicios prácticos, que los alumnos dominan esta serie de conocimientos básicos es cuando, para cada uno de los temas siguientes del programa, se introduce la técnica de aprendizaje competitivo-cooperativo.

En este momento, el profesor plantea el problema y los alumnos solicitando el turno de palabra, deben ir opinando de cómo lo resolverían ellos.

Llegada esta fase es cuando el profesor cambia de rol y únicamente se dedicará a guiar la sesión ejerciendo de moderador de la misma.

Un único alumno en su primera intervención no será capaz de resolver el problema, pero a partir de la intervención sucesiva de aquellos que irán interviniendo e indicando su opinión de cómo debería resolverse, apoyados en las ideas anteriores de los otros, en la que el docente adopta un papel de mediador, se llegará a la solución de la problemática planteada.

Debe indicarse que la solución al problema no tiene por qué ser única. En numerosos casos pueden ser razonables varias soluciones al problema, resultando entonces muy interesante continuar el debate centrándose en las implicaciones de utilizar cada una de estas soluciones.

En el caso concreto de la asignatura de Contabilidad Financiera, se puede por ejemplo plantear a los alumnos qué debe recogerse en la contabilidad cuando un elemento de inmovilizado incrementa su valor de mercado. Los alumnos empezarán a opinar al respecto y finalmente llegarán a varias soluciones lógicas. Pero como la Contabilidad financiera está normada, sólo una de estas soluciones podrá ser aplicada. Se analizará entonces las implicaciones que tiene la decisión que ha adoptado la normativa contable española sobre los beneficios y situación patrimonial de la empresa.

Es en esta fase cuando los alumnos demuestran su conocimiento de la materia, la capacidad de resolución de problemas, el pensamiento crítico, sus habilidades comunicativas y su rapidez de respuesta, entre otras competencias básicas en el Espacio Europeo de Educación Superior.

Hasta este momento la técnica docente se basa en el aprendizaje cooperativo y es a través de la evaluación como se va a introducir el elemento competitivo en el sistema de enseñanza-aprendizaje.

2.2. Evaluación

Es mediante la evaluación como se complementa el aprendizaje cooperativo con el competitivo.

Mientras los alumnos van interviniendo intentando resolver el problema planteado, el profesor decide si cada una de las intervenciones ha contribuido a la resolución del problema o, por el contrario, no ha aportado ningún elemento valioso para su resolución.

A cada una de estas intervenciones valiosas para la resolución del problema se le asigna un punto (existe también la posibilidad de asignar más puntos a una única intervención si esta es de gran calidad) de tal manera que finalizadas todas las actividades planteadas durante la impartición de la asignatura, cada alumno tendrá una cantidad de puntos.

El barómetro de calificación se establece de cero a diez, otorgando el diez al alumno que más puntos obtenga y se irá asignando la nota del resto de los alumnos a partir de una regla de tres en función del número de puntos que haya obtenido cada uno, tomando como referencia el primer caso.

Con este sistema de evaluación se fomenta notablemente la participación del alumno en clase y su esfuerzo por resolver el problema ya que si no consigue puntuación por aportaciones valiosas en sus intervenciones y sí que lo hace el alumno que en ese momento tiene el máximo nivel de puntos, su calificación se verá disminuida.

Es de esta manera como se consigue que a la vez que aprenden unos alumno de otros no pueda darse casos de free riders, pues la actitud pasiva apareja una calificación inferior respecto a quien se muestra participativo.

2.3. Medidas correctoras

Al llevar a la práctica la técnica docente descrita anteriormente pueden surgir una serie de problemas e inconvenientes para los que se plantea posibles soluciones.

El principal problema que puede aparecer es que los alumnos o un grupo de ellos pacten sus intervenciones de tal manera que todos obtengan una cantidad similar de puntos. Para dar solución a esta situación el profesor puede decidir dar el turno de palabra a un alumno aunque este no lo haya solicitado y si decide no contestar se le puede asignar un punto negativo. De esta manera si el profesor detecta que existe un pacto entre los alumnos o bien quiere incrementar la competitividad entre ellos, sólo tiene que otorgar el turno de palabra al alumno que tiene el número máximo de puntos de tal manera que la nota del resto disminuya en la correspondiente formación.

Si, por el contrario, hay mucha diferencia entre el alumno con la máxima puntuación y el resto, los alumnos pueden verse muy desmotivados y finalmente no tengan ningún interés en participar en el desarrollo de las actividades. Una vez más será el docente el que actúe como elemento corrector y en el momento de otorgar el turno de palabra pueda decidir discriminar al alumno con mayor puntuación.

Si bien es cierto que lo idóneo sería la selección totalmente aleatoria en el momento de asignar el turno de palabra y el profesor se limita a dirigir la sesión, el profesor debe intervenir en el momento en el que el sistema por sí sólo no funcione como se pretende, no pudiendo alcanzar por lo tanto los fines perseguidos.

2.4. Otras consideraciones

El docente debe tener en cuenta otra serie de consideraciones a la hora de aplicar esta

técnica de enseñanza.

En primer lugar tendrá que plantearse qué temas de la asignatura debe impartir como clase magistral y cuando los alumnos están preparados para empezar a utilizar el sistema que aquí se plantea.

Por otro lado, guiar y dirigir las sesiones no siempre resulta fácil. Es muy importante dejar a los alumnos que sean ellos mismos, sin la intervención del profesor, los que lleguen a la resolución del problema y a analizar las consecuencias del mismo. Pero realmente es el profesor el que decide interviniendo en mayor o menor medida el grado de autonomía que tienen los alumnos durante la sesión.

En lo referente a la evaluación, esta requiere del docente una gran agilidad a la hora de decidir si una intervención resulta valiosa o no en la resolución del caso planteado. Hay que recordar que la intervención no necesariamente debe resolver el problema (en muy raras ocasiones se dará el caso de que sea resuelto con una única intervención), es suficiente con que suponga un avance o una posible alternativa a la solución o simplemente aporte un punto de vista que suponga un punto de inflexión que permita la válida prosecución en la reflexión del problema planteado bien creando adhesiones de otros compañeros a su planteamiento o incluso incitando líneas o corrientes de pensamiento opuestas.

Finalmente, esta técnica docente permite muchas mutaciones. Por ejemplo, puede plantearse a los alumnos previamente a la sesión un caso de estudio, que lo preparen por grupos de trabajo y, en la sesión ir resolviendo el caso entre todos con el sistema de evaluación planteado.

CONCLUSIONES

Con esta técnica docente de enseñanza-aprendizaje se permite que el alumno aplique sus conocimientos sobre la materia dejando que sean ellos los que lleguen a la conclusión de cómo resolver las distintas problemáticas planteadas.

Se introduce en el aprendizaje un elemento cooperativo ya que los alumnos van formando sus propias opiniones en función de la de los compañeros.

Además, se elimina el efecto free riders dado que es en clase dónde se resuelve y evalúa la actividad y la nota de cada alumno depende de la de sus compañeros.

Es el docente el que decide el grado de autonomía de los alumnos a la hora de resolver el caso planteado.

También queda en manos del profesor el nivel de competitividad que quiere introducir en las sesiones.

En el caso concreto de la asignatura Contabilidad Financiera en el Grado de Dirección Internacional de Empresas de Turismo y Ocio en la Universidad Europea de Madrid podemos concluir que en aquellos temas en los que se aplicó este sistema de enseñanza-aprendizaje, aumentó notablemente la participación de los alumnos, mejoró su actitud crítica frente a las ideas expuestas, su interés por la materia y cuando se les planteó una cuestión contable que no se había expuesto en clase, fueron capaces de deducir las distintas soluciones lógicas posibles.

Como área de mejora sería interesante poder analizar si los grupos de alumnos de Contabilidad Financiera en los que se ha utilizado la técnica aquí descrita pueden demostrar una mejor capacidad de análisis e interpretación de la contabilidad en asignaturas para las cuales sean necesarios los conocimientos de esta materia como por

ejemplo Análisis de los Estados Contables, Contabilidad de sociedades, etc.

REFERENCIAS

Bonals, J. (2000). *El trabajo en pequeños grupos en el aula*. Barcelona: Graó,

Bustamante, G. (2002). *El concepto de competencia II: una mirada interdisciplinar*.
Bogotá: Sociedad Colombiana de Pedagogía.

Corominas, E. (2001). Competencias genéricas en la formación universitaria. *Revista de Educación*, 325, 299-321.